

12 - Involucrar a los refugiados adultos en el aprendizaje de idiomas

Finalidad: Ayudarnos a adoptar un enfoque que reconozca y, en la medida de lo posible, aproveche, el hecho de que los refugiados que tratan de aprender un idioma sean adultos.

Introducción

Los manuales de educación para adultos suelen mencionar las ventajas que ofrecen estos estudiantes:

- Es probable que sean conscientes de su propia responsabilidad en el proceso de aprendizaje de idiomas.
- Pueden recurrir a sus experiencias previas y a sus conocimientos y recursos, en particular en lo que respecta a su experiencia en materia de comunicación, lo cual puede aprovecharse en un aprendizaje colaborativo.
- Suelen ser pragmáticos, además de prácticos, por lo que hacen preguntas y tratan de obtener respuestas coherentes.
- Son capaces de analizar los temas y contenidos desde distintos puntos de vista.

Aunque en grupos de refugiados adultos en ocasiones se aprecian estas ventajas, muchas veces no es así. Los refugiados no siempre son capaces de aprovechar estas características debido a su situación personal (que puede ser estresante, incluso traumática), su limitada experiencia en el aprendizaje de idiomas y, en algunos casos, su falta de experiencia educativa y falta general de confianza.

Sugerencias

Al planificar el apoyo lingüístico a refugiados adultos puede ser de utilidad tener en cuenta lo siguiente:

Los adultos tienen una personalidad ya desarrollada y han acumulado experiencias vitales, lo que puede implicar que:

- Se resistan a cambios en su sistema de valores o creencias.
- Consideren las opiniones de los demás desde el punto de vista de su propia experiencia vital.
- Quieran que se reconozca y aproveche su experiencia personal.

Por ello se sugiere:

1. Prever tiempo suficiente para compartir puntos de vista y experiencias al planificar una actividad lingüística.
2. Iniciar la actividad de manera muy gradual, de manera que los refugiados puedan ir familiarizándose con las nuevas expresiones y vocabulario y/o la nueva información, y dar ejemplos concretos (evitando las generalizaciones).
3. Alentar a los refugiados a ayudarse unos a otros con la nueva información y el nuevo lenguaje.

Los adultos tienen distintos niveles de autoestima, y eso significa que pueden:

- Disgustarse ante situaciones que minen la misma, y adoptar una actitud pasiva.
- Rechazar la relación de poder en la prestación del apoyo lingüístico (*yo gestiono la actividad lingüística y tú haces lo que yo te diga*).
- Mostrarse cautos, e incluso retraídos, al hablar de sus relaciones y no confiar plenamente en personas que acaban de conocer.

Por ello se sugiere:

1. Adoptar siempre una actitud de respeto, evitando el sarcasmo o el autoritarismo.
2. Evitar actividades que sean competitivas o exijan a los refugiados evaluar los resultados lingüísticos de otros.
3. Evitar afirmaciones categóricas, como *tienes que...; eso está mal...*, y utilizar en cambio expresiones como *por lo que yo sé, ...; ... probablemente sea mejor...*

El tiempo es un factor de presión para los adultos, por lo que tal vez:

- Prefieran decidir por sí mismos lo que quieren aprender y lo que es útil e importante para ellos.
- Se muestren impacientes o aburridos con las actividades lingüísticas que no consideren de utilidad.

Por ello se sugiere:

1. Partir de las cuestiones y prioridades expresadas por los alumnos y, si es posible, decidir juntos en qué trabajar.
2. Comprobar qué actividades lingüísticas consideran útiles los refugiados para su día a día en el país de acogida y, en general, para sus planes migratorios.

Recordemos que, si bien los adultos pueden aprovechar estrategias de aprendizaje desarrolladas en épocas anteriores de su vida, aun así pueden experimentar problemas como los siguientes:

- La memoria a corto plazo se ve afectada por el estrés de su situación.
- Se cansan más rápido que los estudiantes jóvenes.

Por ello se sugiere:

1. Diversificar el material y los tipos de actividad.
2. Ayudar a los alumnos a dominar algunos conceptos fundamentales (escucha, aprendizaje, trabajo en parejas, etc.).
3. Interactuar de diferentes formas con los refugiados para fomentar:
 - La comprensión (*¿Está claro? ¿Lo entiende?*).
 - El intercambio de ideas y opiniones (*¿Qué opina?*).
 - El intercambio de experiencias personales (*¿Alguna vez ha...?*).
 - La activación del aprendizaje (*¿Podría darme un ejemplo? ¿Podría contárselo a Ahmed? etc.*).
4. Animar a los alumnos a que formulen preguntas para:
 - Atraer y mantener su atención.
 - Reducir una posible pasividad.
 - Promover un acercamiento entre nosotros y los refugiados.



-
- Ayudarles a memorizar el idioma.
5. Resumir o preguntar a los refugiados, al principio de una nueva actividad, qué han aprendido en la actividad lingüística anterior y qué les ha parecido, haciéndoles preguntas como “*¿Qué expresiones nuevas hemos aprendido para...?*”; “*Les ha parecido útil el juego de rol?*”, etc.